

Hoja de Ruta para Afrontar la Sobrerregulación en el sector alimentario

1. Establecer un marco de regulación “inteligente” y no acumulativa

La demanda central del sector no es “menos regulación”, sino una normativa más lógica, aplicable y coherente. La sobrecarga actual —europea y nacional— no suma seguridad; añade complejidad, inseguridad jurídica y coste. Es necesario que cada nueva norma tenga un análisis previo de impacto y evite duplicidades.

2. Implantar evaluación de impacto ex ante obligatoria y pública

Muchas normas llegan sin estudios claros o con información insuficiente. El sector reclama una evaluación real de proporcionalidad, coste-beneficio y aplicabilidad antes de aprobar cualquier regulación.

3. Garantizar la coherencia entre los diversos departamentos que generan normativa

La falta de coordinación entre DG SANTE, DG ENVI, Agricultura, Consumo o Transición Ecológica genera normas contradictorias. Se propone un mecanismo que asegure coherencia horizontal antes de lanzar normativas.

4. Reducir burocracia y tiempos administrativos

Los plazos (4–5 años para abrir granjas, permisos interminables, reporting excesivo) frenan la inversión y la incorporación de jóvenes. Se requiere simplificación real y digitalización útil.

5. Reforzar la competitividad y evitar impactos adversos en costes y oferta

La sobrerregulación reduce producción, eleva costes y aumenta precios. Es clave equilibrar regulación con competitividad y capacidad de inversión.

6. Evitar la ideologización normativa

Parte de la legislación alimentaria responde más a ideologías que a criterios técnicos. Se debe volver a un enfoque basado en evidencia y ciencia.

7. Impulsar un enfoque basado en riesgo (risk-based)

El modelo actual basado en peligro (hazard-based) se centra en la presencia intrínseca de un peligro e ignora posibles mitigaciones producidas sobre todo por el avance de la tecnología. Se pide una regulación basada en riesgo real y tecnología disponible.

8. Proteger a pymes y pequeños productores

La carga normativa recae desproporcionadamente sobre pequeñas explotaciones y granjas familiares. La simplificación debe priorizar herramientas específicas para no expulsar operadores del sistema.

9. Armonizar normativas entre comunidades autónomas

Diferencias internas dificultan el cumplimiento (como las edades distintas para bebidas energéticas). Se solicita homogeneización básica.

10. Crear un grupo permanente GIS–Sector–Administración

Para coordinar reformas, priorizar necesidades y trasladar propuestas al Gobierno de España y a la Comisión Europea. Debe existir diálogo entre todos los operadores y con las instituciones Públicas.